



## Capítulo 802

### Asistencia

"Quedan treinta minutos." La voz del Divino Parangón resonó una vez que Yuan agotó la mitad de su tiempo en el tercer piso.

"Haaa... haaa..." Yuan respiró pesadamente, con el cuerpo cubierto de sudor.

Esta era la primera vez que alguien había podido competir contra él con tanta perfección.

No importaba lo que hiciera, el General Demonio siempre tendría una respuesta.

Fue en ese momento que la voz de Feng Yuxiang resonó: "Joven Maestro, ¿necesita ayuda?"

"¿Eh?" Yuan respondió con voz estupefacta, mientras continuaba bloqueando los ataques del General Demonio.

¡Estaba tan absorto en su situación que se había olvidado por completo de su existencia!

"¿Qué quieres decir con ayuda?"

"Bueno... Soy tu sirviente... Si lo deseas, puedo ayudarte a combatir a este demonio. Claro que no podré derrotarlo por ti, ya que no tengo la capacidad, pero sin duda puedo detenerlo."

"¿Puedes siquiera hacer eso? ¿No sería hacer trampa?", preguntó Yuan.

"Joven Maestro, ¿conoce realmente la relación entre un sirviente y un amo? Usted, Joven Maestro, posee nuestro cuerpo y alma desde el momento en que firmamos el contrato de sirviente. En otras palabras, somos tu posesión. Por lo tanto, no somos diferentes a las Armas del Alma que has estado usando todo este tiempo."

"¡¿Qué?!" Yuan se quedó sin palabras ante esta información.

¿Todo este tiempo podría haber contado con la ayuda de sus sirvientes?



"S-Si ese es el caso, ¿por qué no pudiste ayudarme durante la Escalera al Cielo?"

La Escalera al Cielo es un lugar especial, con reglas especiales. Sin embargo, esta pagoda no parece tenerlas. No hay fuerzas que me impidan ayudarte; al menos no las siento. Y el hecho de que se nos permitiera entrar contigo lo confirma aún más.

Después de reflexionar por un momento, Yuan dijo: "¡Por favor, ayúdame a distraer al demonio, mientras me preparo para mi ataque!"

Al segundo siguiente, Feng Yuxiang salió de su cuerpo y sacudió sus mangas, envolviendo instantáneamente al General Demonio en llamas.

Sin embargo, no fue la única que apareció, ya que Xiao Hua también decidió hacerlo. Claramente, no quería que Feng Yuxiang acaparara toda la atención.

"Xiao Hua también ayudará al hermano Yuan", dijo.

"E-Está bien..." Yuan asintió.

"Lo siento, Yuan, pero probablemente no te seré de ayuda aunque salga", le dijo Lan Yingying.

Ella solo era una Gran Maestra Espiritual, por lo que probablemente solo los obstaculizará en lugar de ayudarlos.

"Está bien, Yingying. Lo tenemos controlado."

¡Jajaja! ¡Qué sorpresa! ¡Esta llama... la llama del fénix! ¡Nunca he probado la sangre de un fénix! El General Demonio rió a carcajadas, aunque su cuerpo aún estaba envuelto en llamas.

"Distraedlo, prepararé el Golpe de la Espada Divisoria del Cielo", les dijo Yuan.

"¡Comprendido!"

El cabello negro de Feng Yuxiang de repente se volvió rojo y sus ojos brillaron dorados.

Mientras tanto, la base de cultivo de Xiao Hua explotó hacia adelante.



"Esta es la primera vez que veo a Xiao Hua usar toda su fuerza..." pensó Yuan para sí mismo, mientras Xiao Hua invocaba una enorme espada.

Aunque no podía usar el Qi de espada, aún podía manejar la espada mejor que muchos maestros de la espada.

Mientras el General Demonio todavía estaba cubierto de llamas, Xiao Hua pateó sus pequeños pies y voló hacia el demonio sin dudarlo, antes de blandir su espada, enviando una enorme luz de espada hecha de energía espiritual al demonio.

¡Zas!

La luz de la espada se hizo añicos en el momento en que golpeó al demonio, pero el demonio tampoco salió ileso, ya que claramente sufrió algún daño.

Sin embargo, Xiao Hua no se detuvo allí y lanzó un rápido Golpe de Espada Divisoria del Cielo hacia el demonio.

El suelo tembló cuando un enorme rayo de luz se tragó al demonio.

Aunque Yuan ahora era más fuerte que Xiao Hua en general, en realidad estaba por detrás de Xiao Hua en términos de técnicas, especialmente cuando se trataba del Golpe de Espada Divisoria del Cielo.

El Golpe de la Espada Divisora del Cielo logró destruir a la mitad del General Demonio, pero rápidamente comenzó a recuperarse.

Fue en este momento que Feng Yuxiang lanzó su técnica.

"¡Arde en el infierno!"

Con un movimiento de sus mangas, Feng Yuxiang invocó un gran Fénix creado a partir de sus llamas, enviándolo volando hacia el demonio.

El calor de las llamas era tan intenso, que ralentizaba la recuperación del demonio, ya que las llamas lo destruían casi tan rápido como se curaba.

"¡Estoy listo!"

Fue en ese momento que Yuan comenzó a blandir el Señor Supremo Emperador.



Cuando Xiao Hua y Feng Yuxiang escucharon su voz, regresaron a su cuerpo.

Al segundo siguiente, Yuan lanzó su Golpe de Espada Divisoria Celestial.

¡Zas!

Todo lo que estaba frente a Yuan fue borrado inmediatamente de la existencia, incluido el General Demonio.

"Felicidades, has superado el tercer piso... en 38 minutos." La voz del Divino Parangón resonó poco después.

"Gracias, Feng Feng y Xiao Hua. Si no me hubierais ayudado, no habría podido derrotar al General Demonio yo solo", les dijo Yuan después.

—Joven Maestro, somos tus armas y tu escudo. No les agradeces a tus armas cada vez que las usas, ¿verdad?

Yuan sonrió. "Quizás debería. Y no te rebajes así. Puede que seáis mis sirvientes, pero también sois mis valiosas compañeras. Nunca os trataría como a una herramienta".

Algún tiempo después, el orbe dorado apareció ante Yuan, permitiéndole absorber toda su energía espiritual.

¡ding!

"Noveno nivel... Podré entrar al Rey Espiritual una vez que pase el siguiente piso..." murmuró Yuan para sí mismo.

Solo había pasado una hora desde que entró en la Pagoda del Sellado del Demonio y ya había aumentado su cultivo en casi un reino entero.

¡Solo podía imaginar qué tan lejos llegaría su base de cultivo después de terminar los nueve pisos!

Sin embargo, con el aumento de la dificultad después de cada piso, estaba un poco preocupado por los pisos futuros.